

**‘ABBĀS MAḤMŪD AL-‘AQQĀD (1889-1964),
AUTORRETRATO DE SU INFANCIA Y ADOLESCENCIA
‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād (1889-1964): self-portrait of his childhood
and youth**

Katjia TORRES CALZADA

mtorres@upo.es

Universidad Pablo de Olavide

Resumen: La presente investigación analiza la infancia y adolescencia (1892-1907) del célebre polígrafo egipcio y gran renovador de la poesía árabe contemporánea ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. Las fuentes documentales utilizadas son el primer volumen de su autobiografía póstuma, *Anā* (1964), las biografías sobre su persona publicadas por los críticos literarios ‘Abd al-Fatāḥ al-Dīdī, Yābir Qumayḥa, Šawqī Ḍayf y Ḥamdī al-Sakkūt, las memorias de su amigo íntimo Muḥammad Ṭāhir al-Ŷabalāwī y las de Fāṭima al-Yūsuf y, por último, la información facilitada por Ṭāhir al-Ṭanāḥī, editor de la autobiografía consultada. Este estudio pretende delimitar las posibles causas de su carácter intransigente a través del método de estudio que sigue en la composición de las biografías que dedica a las grandes personalidades de la historia, denominado *falsafa al-sujt* (filosofía del descontento), consistente en partir de la convicción de que todo hombre que está dotado de capacidades excepcionales y de un gran talento, en realidad, compensa una debilidad física. En conclusión, se verifica que la premisa inicial de la compensación de la debilidad física con la dotación de capacidades excepcionales y de un gran talento se confirma en su caso.

Abstract: This paper analyzes the childhood and adolescence (1892-1907) of the renowned Egyptian polymath and great renovator of contemporary Arab poetry ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. The documentary sources used include the first volume of his posthumous autobiography, *Anā* (1964), the biographies about him published by the literary critics ‘Abd al-Fatāḥ al-Dīdī, Jābir Qumayḥa, Shawqī Ḍayf and Ḥamdī al-Sakkūt, the memoirs of his close friend Muḥammad Ṭāhir al-Jabalāwī and those of Fāṭima al-Yūsuf and, finally, the information provided by Ṭāhir al-Ṭanāḥī, the editor of al-‘Aqqād’s autobiography. This study seeks to delimit the possible causes of his intransigent character by applying the study method that al-‘Aqqād used in the composition of the biographies he wrote about history’s great figures. This method, called *Falsafa al-sujt* (philosophy of discontent,) consists of attempting to demonstrate that every man who shows exceptional abilities and great talent is in fact compensating for a physical weakness. The paper concludes that in the case of al-‘Aqqād the premise of the compensation of physical weakness with the endowment of exceptional abilities and talent can be confirmed.

Palabras clave: Literatura árabe moderna. Autobiografía. Egipto.

Key words: Modern Arabic literatura. Autobiography. Egypt.

Recibido: 17/10/2017 **Aceptado:** 04/07/2018

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación analiza la infancia y adolescencia del célebre polígrafo egipcio ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād (Asuán, 28 de junio de 1889-El Cairo, 13 de marzo de 1964)¹, autor autodidacta de gran genio, que, desde muy joven, desarrolla una dilatada vida periodística y literaria que le vale ser merecedor del Premio Nacional de Humanidades (1959) de su país. Miembro del Consejo Superior de la Cultura, las Artes y las Letras de Egipto (*al-Maʿyīlis al-aʿlā li-l-Ṭaqāfa bi Miṣr*), de las academias de la Lengua Árabe de Damasco (*Maʿymaʿ Luga al-ʿArabīya bi Dimāšq*) y de El Cairo (*Maʿymaʿ Luga al-ʿArabīya bi-l-Qāhira*), su teoría sobre la creación poética, elaborada entre 1913 y 1914², le permitirá ser considerado uno de los inspiradores de la *Madrasat al-Dīwān* o *Yamāʿat al-Dīwān* (“Escuela del *Dīwān*”)³ y recibir el título de gran renovador de la poesía árabe contemporánea.

Nuestro estudio abarca la etapa comprendida entre 1892, año de sus primeros recuerdos constatables, y 1907, fecha de finalización de su formación académica reglada y de inicio de su faceta periodística en la revista *al-Dustūr*⁴. La fuente documental primaria de la que nos servimos es el primer volumen de los dos que conforman su autobiografía póstuma, *Anā*⁵ (1964), única por su formato y proceso de creación, que recoge textos publicados entre 1933 y 1964, a través de los que despliega una mirada retrospectiva e introspectiva de sí mismo⁶. Paralelamente, hemos consultado las biografías sobre su persona publicadas por los críticos literarios ‘Abd al-Fatāḥ al-Dīdī⁷, Yābir Qumayḥa⁸, Šawqī Ḍayf⁹ y Ḥamdī l-

1. Ḥamdī l-Sakkūt ofrece una relación muy completa de su producción literaria en *al-Aʿlam al-adab al-muʿašir fī Miṣr. Silsila biyūgrāfiyya naqdīyya bibliyūgrāfiyya. V. ʿAbbās Maḥmūd al-ʿAqqād*. El Cairo-Beirut: Center of Arabic Studies, American University in Cairo-Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1983; Šalāḥ Faḍl. “Al-ʿAqqād y el pensamiento árabe moderno”. *Revista del Instituto de Estudios Islámicos de Madrid*, XV (1970), p. 86.

2. Recogida en el prólogo al *Dīwān* (1913) de su compañero y amigo ‘Abd al-Raḥmān Šukrī, en su obra maestra *Ibn al-Rūmī: ḥayātu-hu min šīʿr-hi*² (1913) y el *Dīwān* (1914) que publicará con Ibrāhīm ‘Abd al-Qādir al-Māzinī. Cf. A. M. Kh. al-Zubaydī. *Al-ʿAqqād’s critical theories, with special reference to his relationship with the Dīwān school and to the influence of European writers upon him*. Tesis doctoral inédita defendida en la Universidad de Edimburgo, 1966; Šalāḥ Faḍl. “Al-ʿAqqād y el pensamiento árabe moderno”, p. 70

3. Roger Allen. s.v. “al-ʿAqqād”. *Encyclopédie de l’Islam* (Nouvelle édition). Leiden: E. J. Brill, vol. I (1991), p. 58; David Semah. *Four Egyptian literary critics*. Leiden: E. J. Brill, 1974, vol. III, pp. 19-23; A. M. Kh. al-Zubaydī. “The Dīwān School”. *Journal of Arabic Literature*, 1/1 (1970), pp. 36-48.

4. Al-Sakkūt. *Al-aʿlam al-adab*, p. 15.

5. ‘Abbās Maḥmūd al-ʿAqqād. *Anā*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1982, pp. 11-318 y *Ḥayāt qa-lam*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1982, pp. 320-664.

6. Al-Sakkūt. *Al-aʿlam al-adab*; Faḍl. “Al-ʿAqqād y el pensamiento árabe moderno”, pp. 31-32.

7. ‘Abd al-Fatāḥ al-Dīdī. *ʿAbqariyat al-ʿAqqād*. El Cairo: al-Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭibāʿa wa-l-Našr, 1964.

8. Yābir Qumayḥa. *Minḥayʿ al-ʿAqqād fī l-tarāyim al-adabiyya*. El Cairo: al-Maktaba al-Miṣriyya, 1980.

9. Šawqī Ḍayf. *Maʿa al-ʿAqqād*. El Cairo: Dār al-Maʿārif bi-Miṣr. n.d.

Sakkūt¹⁰ y las memorias de su amigo íntimo Muḥammad Ṭāhir al-Īabalāwī¹¹ y las de la actriz, periodista y directora de la revista *Rūz al-Yūsuf*¹² Fāṭima al-Yūsuf¹³, con la que trabajó breve tiempo. Por último, aportamos tanto los datos facilitados por el editor que encargó a al-‘Aqqād escribir la autobiografía que manejamos, Ṭāhir al-Ṭanāḥī¹⁴, como la proporcionada por la crítica literaria occidental centrada en el estudio de su figura y su obra.

Con el fin de delimitar las posibles causas de su carácter intransigente y muy proclive al ataque contra todo aquel que considere su adversario literario o político¹⁵, actitud por la que, como él mismo transmite, recibirá el apodo de *al-ġabbār* (el tirano)¹⁶, seguimos el método de estudio que subyace en la composición de las biografías que dedica a las grandes personalidades de la historia¹⁷, denominado *falsafa al-sujt* (filosofía del descontento)¹⁸, consistente en partir de la convicción de que todo hombre que está dotado de capacidades excepcionales y de un gran talento, en realidad, compensa una debilidad física. David Semah la denomina “the theory of compensation” o “the philosophy of indignation” y la define en los siguientes términos:

“In dealing with al-‘Aqqād approach to personality, there remains yet another factor that deserves careful consideration. Al-‘Aqqād presupposes that men of outstanding capabilities are endowed with talent as a compensation for physical infirmity. It is of

10. Al-Sakkūt. *Al-a‘lam al-adab*.

11. Muḥammad Ṭāhir al-Īabalāwī. *Min dīkrayātī fī suḥba al-‘Aqqād*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣriya, 1968; *Ma‘a al-‘Aqqād. Fī zill al-‘aqīda al-waṭaniya*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣriya, 1970 y *Ma‘a al-‘Aqqād. Fī subuḥāt al-ḥubb wa-l-ġamāl*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣriya, 1970, entre otras obras.

12. Hebdomadario cultural y de actualidad creado en octubre de 1925 que incluye una sección sobre temas de mujeres. Entre sus colaboradores se encontraban los escritores Ibrāhīm Ibn al-Qādir al-Māzinī (1889-1949), Maḥmūd Taymūr (1894-1974), ‘Abbās al-‘Aqqād y el propio hijo de Fāṭima, Iḥsān ‘Abd al-Quddūs (1919-1990) entre otros. En la década de los años 60, la publicación fue nacionalizada, gozando de gran popularidad entre los intelectuales de centro-izquierda, durante el período de Muḥammad Anwar al-Sādāt (1970-1981). En 1935, inicia su breve andadura de dos años como diario, debido a los problemas económicos que acechan al rotativo. Arthur Goldschmidt Jr. *Biographical dictionary of modern Egypt*. Londres: Lynne Publishers, 2000, p. 231.

13. Fāṭima al-Yūsuf. *Dīkrayāt*. El Cairo: Maktaba Rūz al-Yūsuf, 1976.

14. Editor de ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. *Anā*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1982, pp. 11-26.

15. Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 25; al-Yūsuf. *Dīkrayāt*, pp. 209-210.

16. Sa‘īd Ḥāyī. “Al-adīb al-ġabbār”. *Al-Salām*, 6 (1933), pp. 85-92; Muḥammad Ṭāhir al-Īabalāwī. “Al-‘Aqqād kamā ‘arāftu-hu”. *Al-Ṭaqāfa*, 40 (21 abril 1964), p. 51; al-‘Aqqād. *Anā*, p. 30. A partir de este momento, al ser extraídos todos los capítulos de la misma obra, no especificaremos su título, ni el autor, solo indicamos transcrito y entrecorillado el del capítulo y su correspondiente paginación.

17. Entre otros títulos, cf. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. *Abqariyyat Muḥammad*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1942; *Ibn al-‘Āṣ ‘Amr*. El Cairo: Maṭba‘a Iḥyā’ al-Kutub al-‘Arabiyya, 1943; *Francis Bacon*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1945; *Abqariyyat al-imām ‘Alī*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1947 o *Ibn Rušd*. Beirut: Dār al-Ma‘ārif, 1953.

18. Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 35.

particular importance to draw attention to one section in his Introduction to the first *Dīwān* of al-Māzinī, which appeared in 1914 [...] At this point al-‘Aqqād is arquing with unnamed writers who observe that all talented men in recent times have suffered from one or other physical defect, and are thus responsible for the spreading of what he calls “the philosophy of indignation (*falsafat al-sukht*) [...] According to al- ‘Aqqād: “It [nature] does not combine both illness and genius to no effect. Had the great of the world been free from maladies and defects, the whole human race would never have stepped outside the confines of jungles and caves [...] The genius is a man destined to forget himself in order to serve his species, but self-love never weakens except when one is suffering from physical illness”¹⁹.

Este planteamiento de al-‘Aqqād se inspira en propuestas tomadas de las ciencias naturales, concretamente de la biología, disciplina por la que se interesa desde niño, y de las teorías evolucionistas de Darwin y de Herbert Spencer²⁰. Para él, la esencia de la belleza en la literatura es casi idéntica a la de la naturaleza, al considerar aquella una interpretación fiel de la vida y no una forma de entretenimiento, cuya esencia radica en la verdad artística (*al-ḥaqīqa al-fannīya*), que es, al tiempo, la base del gusto estético²¹. Fundamenta su teoría sobre la belleza artística (*al-ḡamāl*)²² en la premisa de que esta es sinónimo de libertad (*ḥurrīya*)²³.

Dedicó gran parte de su obra a la introducción de nuevos conceptos y métodos de crítica literaria tales como el estudio analítico global que aplicamos en nuestra breve investigación. Seguimos este planteamiento por ser el que le mereció ser reconocido como un crítico literario pionero²⁴, frente a la escuela tradicional del género biográfico basada en la acumulación de datos o anécdotas de escasa relevancia referidos de manera arbitraria²⁵:

“In a number of books, essays, and short articles dealing with ancient Arab poets, he elaborates upon their personalities, their distinctive traits and their natural inclinations, believing these to be the clues to a better understanding of their literary creations”²⁶.

19. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 34.

20. Shmuel Moreh. *Modern Arabic poetry, 1800-1970*. Leiden: Brill, 1970, pp. 76-81.

21. Semah. *Four Egyptian literary critics*, pp. 3-18.

22. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. *Murāya ‘āt fī l-adab wa-l-funūn*. Hindawī, 2014, pp. 29-55 <https://ia801401.us.archive.org/11/items/el3aqaadworks/%D9%85%D8%B1%D8%A7%D8%AC%D8%B9%D8%A7%D8%AA%20%D9%81%D9%8A%20%D8%A7%D9%84%D8%A2%D8%AF%D8%A7%D8%A8%20%D9%88%D8%A7%D9%84%D9%81%D9%86%D9%88%D9%86.pdf>. (consultado 02/09/2016)

23. *Idem*, p. 47; Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 4.

24. Al-Sakkūt. *Al-a‘lam al-adab*, pp.62-146.

25. Šawqī Dayf. *Ma‘a al-‘Aqqād*, p. 121; Sayyid Qutb. *Kutub wa-šajsīyāt*. El Cairo: Dār al-Šurūq, 1946, pp. 119, 314-315.

26. Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 26.

Adoptando el método de crítica literaria de nuestro autor, abordamos aspectos íntimos de su infancia y juventud recogidos en *Anā*, poco estudiados en España hasta la fecha, con miras a comprender esta fase crucial de la conformación de su persona.

Como ya indicó Ṭāhir al-Ṭanāḥī²⁷, su biografía es la obra de un investigador erudito, de un gran artista que se interesa por la ciencia, el arte, el pensamiento, la literatura, la filosofía, la educación o la sociedad, que experimenta lo mejor y lo peor de la vida y que se sale de ella para conocer el mundo, la palabra del pensador y las afirmaciones del filósofo y no un libro personal, ni de sus logros personales ni del papel que desempeñó en distintos momentos de su vida. Por ello, la reconstrucción lineal y cronológica es difícil y, especialmente, por la falta de espacio al que nos vemos limitados, pero la información de la que disponemos es útil para la contextualización del periodo vital que nos interesa.

En conclusión, comprobamos que la premisa inicial de la compensación de la debilidad física con la dotación de capacidades excepcionales y de un gran talento se confirma en su caso.

Nos fijamos en las experiencias que más le marcaron y que contribuyeron a modelar su carácter, tanto desde la propia visión que tiene de sí mismo, especialmente en la época concerniente a su infancia y adolescencia, puesto que él es la fuente primaria, como desde la perspectiva de las personas que mejor lo conocieron o que más lo trataron en su etapa adulta. Descubrimos a un joven enfermizo, tímido, solitario introspectivo e inseguro que se evade en la lectura y la escritura y que se sirve de ellas para realizarse como persona, pero que no le previenen, en la edad adulta, de convertirse en un hombre huraño y poco empático²⁸ que no acepta crítica de ningún tipo, que no reconoce sus defectos²⁹ y que nunca aplica la moderación en la amistad como en la enemistad³⁰.

No obstante, dicho método presenta, tal y como reconoce el propio al-‘Aqqād, sus limitaciones, por la propia naturaleza compleja del hombre, en general, y de su persona, en particular³¹.

Esta semblanza que ofrecemos supone, en palabras de al-‘Aqqād³², un acercamiento a una de las tres personas que encierra la imagen de sí mismo —la criatura divina, el ser humano que los demás perciben y el que uno ve en sí mismo—

27. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 12.

28. *Aṣḍiqā’ī wa-a’dā’ī*, pp. 149-155.

29. Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 25.

30. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 36.

31. *‘Araḍtu nafṣī*, pp. 127-128.

32. Esta idea la toma prestada del médico de profesión y poeta consagrado estadounidense Oliver Wendell Holmes. Cf. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 27.

y un ejercicio de comprensión de su propia personalidad, planteada como una cuestión filosófica que debe ser resuelta.

Para adentrarnos en esta tarea, ofrecemos una breve recopilación comentada de los estudios dedicados a su figura hasta fechas recientes.

2. ESTUDIOS PREVIOS SOBRE ‘ABBĀS MAḤMŪD AL-‘AQQĀD

Según tenemos constancia, desde 1990³³, en España no se le ha dedicado ningún trabajo específico ni tampoco se ha traducido al castellano ninguna de sus obras completas, salvo un breve artículo dedicado a la figura del escritor español Blasco Ibáñez, incluido en *Sa ‘āt bayna al-kutub* (1928)³⁴.

La primera investigación que vio la luz en España poco después de su fallecimiento, data de 1970 y corre a cargo de Ṣalāḥ Faḍl³⁵. Se trata de un breve estudio que recoge en ochenta títulos, sin orden cronológico, la producción filosófica, biográfica y de crítica literaria del autor, así como una escueta semblanza personal que resalta sus hitos más relevantes, pero que, al tiempo, da algunas pinceladas sobre la formación del carácter del joven al-‘Aqqād:

[...] nació en Aswān [...] en el seno de una familia de clase media [...] Transcurrió su infancia sin relevantes incidentes que merezcan ser consignados, hasta que terminó la primera enseñanza en el año 1903. Pero en aquella época Aswān fue testigo de dos importantes acontecimientos [...] la invasión del Sudán por el ejército inglés [...] y la construcción del dique [...] Pero Aswān nos dice algo más sobre al-‘Aqqād y la formación de su temperamento y carácter: aquellos sólidos bloques de granito que son los elementos esenciales del paisaje de Aswān se reflejaron en el fondo del alma de al-‘Aqqād, hasta el punto de que cuando uno de sus más fieles discípulos —Zakky Naguib Maḥmūd— quería caracterizarle como poeta, no encuentre otra expresión más adecuada que la de llamarle “escultor de granito”³⁶.

En 1974, el profesor D. Pedro Martínez Montávez centra su interés en la complejidad y lo inabarcable de la obra de al-‘Aqqād, incidiendo en la influencia patente de su polémica personalidad y su erudición lingüística modélica y original, entre otros factores:

33. Carmelo Bolullo. “El poeta egipcio al-Aqqad y Unamuno”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 30 (1994), pp. 239-252; Pedro Martínez Montávez. *Introducción a la literatura árabe moderna*. Granada: Universidad de Granada-CantArabia, 1994³, pp. 109-110.

34. Fechado el 10 de febrero de ese mismo año. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. *Sa ‘āt bayna al-kutub*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1984, pp. 447-454.

35. Faḍl. “Al-‘Aqqād y el pensamiento árabe moderno”, pp. 67-86.

36. *Idem*, pp. 67-68.

Si complicado resulta el ‘Aqqād poeta, no menos complicado y polifacético resulta el ‘Aqqād prosista. Sigue apareciendo también como formidable espíritu de polémica y controversia, ambivalente, como un clásico “temperamental frío” oscilante entre lo apasionado y lo huraño. Es un tipo realmente “unamuniano”, y de rabotazos psicológicos, este polígrafo de obra ingente, en la que prácticamente se encara con todo lo habido y por haber, y a través de la cual influye poderosísimamente en amplios círculos de su país. Islamismo y modernismo son seguramente las dos directrices básicas y profundas de su obra, aunque lo fundamental de esta sea siempre a la postre el personalismo a ultranza del autor, su vigorosa e irrenunciable forma muy particular de pensar y de sentir, expresándose en un continente lingüístico que, aunque de matiz claramente arcaizante, rebuscado o hermético, de difícil acceso en bastantes ocasiones, se impone también como modélico y original, ejemplo de enérgica voluntad de estilo personal”³⁷.

En este marco de las aportaciones de los investigadores occidentales de la segunda mitad del siglo XX, al-‘Aqqād ha sido incluido en diccionarios enciclopédicos³⁸, monográficos sobre literatura árabe moderna³⁹, poesía⁴⁰, ensayo, pensamiento y exégesis coránica⁴¹. Más recientemente, ha sido incluido en investigaciones de diversas disciplinas transversales tales como los estudios de género⁴² y

37. Martínez Montávez. *Introducción*, p. 109.

38. Allen. s.v. “al-‘Aqqād”, pp. 58-59; Goldschmidt Jr. *Biographical dictionary of modern Egypt*, p. 24; Julie Scott Meisami y Paul Starkey (eds.). *Encyclopedia of modern Arabic literature*. Londres-Nueva York: Routledge, 1998, vol. 1, pp. 97-98.

39. Semah. *Four Egyptian literary critics*, pp. 145-152; Gaston Wiet. *Introduction à la littérature arabe*. París: Maisonneuve et Larose, 1966, p. 288; John A. Haywood. *Modern Arabic literature, 1800-1970. An introduction with extracts in translation*. Londres: Lund Humphries, 1971, pp. 20-21; Henri Pérès. *La littérature arabe et l’islam par les textes*. París: Librairie d’Amérique et d’Orient, 1969, pp. 129-131 y 218-219; Jan Brugman. *An Introduction to the history of modern Arabic literature in Egypt*. Leiden: Brill, 1984, pp. 121-137; Nada Tomiche. *Historie de la littérature romanesque de l’Égypte moderne*. París: G.-P. Maisonneuve et Larose, 1981.

40. Ihsān ‘Abbās. *Ittiyāhāt al-šī‘r al-‘arabī l-mu‘āšir*. Kuwait: al-Maǧlis al-Waṭanī li-l-Ṭaqāfa, 1978, p. 57; Moreh. *Modern Arabic poetry, 1800-1970*, pp. 54-81; Leonor Martínez Martín. *Antología de poesía árabe contemporánea*. Madrid: Espasa-Calpe, s.a., 1972, pp. 37, 66 y sgts; Pedro Martínez Montávez. *Poesía árabe contemporánea*. Madrid: Escelicer, 1958, pp. 177-180.

41. Johannes G. Jansen. *The interpretation of Koran in modern Egypt*. Leiden: E. J. Brill, 1980, pp. 93-94; Antoine Wessels. *A modern Arabic biography of Muhammad. A critical study of Muhammad Husayn Haykal’s Hayat Muhammad*. Leiden: E.J. Brill, 1972.

42. Ahmed Fathi Mohamed. *Gender and the political novel in Egypt through two works by Salwa Bakr & Sonallah Ibrahim*. Montreal: Institute of Islamic Studies McGill University, 2016 http://digi.library.mcgill.ca/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1503655523402~440 (consultado 25/08/2017). Sin tener una perspectiva de género propiamente dicha el estudio de Charles Vial. *Le personnage de la femme dans le roman et la nouvelle en Egypt de 1914-1960*. Damasco: Institut Français de Damas, 1979, analiza la misoginia de al-‘Aqqād en su ensayo filosófico sobre la mujer en *El Corán* y la novela *Sāra*, cf. especialmente pp. 52-53 y 116-117.

LGBTQI⁴³, que recogen brevísimas biografías sobre su persona, a diferencia de los especialistas orientales, que ahondan más en su genio literario⁴⁴.

Siguiendo un orden cronológico, dentro del marco de nuestro interés de presentar su autorretrato íntimo, la primera aportación de la que tenemos constancia es la de Abdel Rhaman Sidky, en los siguientes términos:

Cette distinction de grand poète s'affirme jusque dans son physique. La taille est d'un géant. Le teint brunocre évoque les flots du Nil en pleine crue. Le menton saillant et relevé dénote l'obstination, la ténacité. Au dessus⁴⁵, se dessinent l'arc de la lèvre inférieure indiquant dédain et irritabilité, le nez au fier profil, les yeux plutôt étroits dénonçant des qualités de prévoyance et de pénétration. Finalement une solide tête dolicho-céphale au front large et haut couronne cette longue figure expressive empreinte de tristesse et de pensée. Il marche par grand pas, l'air indifférent; mais il perçoit toute chose autour de lui et sympathise avec l'univers [...] Dans sa conversation, il fait preuve de non moins de logique que de savoir. Lorsqu'il s'exalte, il prend un ton d'autorité, son regard étincelant sembler menacer comme une lame⁴⁶.

Entre 1966 y 1979, Henri Pérès⁴⁷, John A. Haywood⁴⁸ y Muhammad M. Badawi⁴⁹ y Émile Dermenghem⁵⁰ profundizan en su relevancia como gran renovador de la literatura árabe, especialmente, en poesía, aportando breves e interesantes pinceladas sobre su carácter y psicología:

Né en Assouan, en Haute Egypte, en 1889, poète, philosophe, lettré de grande classe, imprégné de culture arabe, anglaise, allemande et française, homme politique, ami de Zaghoul Pacha, plusieurs fois député, polémiste vigoureux, esprit hardi et libre, al-'Aqqād a publié quatre recueils de poèmes d'une large inspiration, emprunts d'une certaine mélancolie, d'un pessimisme un peu amer, que vivifient pourtant un intense sen-

43. Khaled El-Rouayheb. *Before homosexuality in the Arab Islamic world, 1500-1800*. Chicago-Londres: Chicago University Press, 2005, pp. 158-161; Joseph A. Massad. *Desiring Arabs*. Chicago-Londres: Chicago University Press, 2007, pp. 87-95.

44. Salma Khadrah Jayyusi. *Trends and movements in modern Arabic poetry*. Leiden: E. J. Brill, 1977, vol. 2, pp. 153-154 y 163-175; A. M. K. al-Zubaydī. "The Dīwān School" y al-'Akkād's critical theories; Šawqī Dayf. *Al-Adab al-'arabī l-mu'āšir fī Mišr*. El Cairo: Dār al-Ma'ārif, 1965, p. 136; 'Abd al-Ḥayy Diyāb. 'Abbās al-'Akkād nāqidun. El Cairo: Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭibā'a, 1965; Abdel Rahman Sidky. "Abbas Mahmoud Al-Akkad". *La Revue du Caire*, 153 (1953), pp. 71-75.

45. Así recogido en el original, sin guion intermedio.

46. Sidky. "Abbas Mahmoud Al-Akkad", p. 71.

47. Pérès. *La littérature arabe*, pp. 129-131 y 218-219.

48. Haywood. *Modern Arabic literature*, pp. 20-21.

49. Muhammad Mustafa Badawi. *A critical introduction to modern Arabic poetry*. Cambridge: Cambridge University Press, 1975, pp. 88-89.

50. Émile Dermenghem. *Les plus beaux textes arabes*. París: Éditions d'Aujourd'hui, 1979, p. 392.

timent de la beauté et un amour passionné de toute grandeur. Son dīwān⁵¹, a-t-il dit, est l’image de sa propre vie⁵².

Por su parte, David Semah⁵³, en 1974, publica su análisis de la teoría literaria de al-‘Aqqād estructurado en cinco capítulos, en el primero de los cuales analiza su concepción de la belleza, la verdad artística (*al-ḥaqīqa al-fannīya*), los criterios de la excelencia poética y, especialmente, la unidad orgánica del poema. En el segundo, trata la relevancia de nuestro autor en parangón con sus contemporáneos y en el tercero, estudia su personalidad y su método de estudio *falsafa al-sujt* referido en la introducción. En los dos últimos, valora su labor como crítico literario de los clásicos de la literatura arabo-islámica —al-Ma‘arrī, Abū Nuwās, al-Mutannabī, Baššār b. Burd, Ibn al-Rumī, Imru’ l-Qays o ‘Umar b. Abī Rabī‘a— y la influencia del evolucionismo darwiniano y la filosofía de Schopenhauer y Nietzsche en la mayor parte de sus primeros ensayos.

Charles Vial⁵⁴, al analizar el papel de la mujer en la novela egipcia moderna, dedica unas páginas a la visión de la mujer en al-‘Aqqād, recogida en su única novela *Sāra* (1952) y en su ensayo sobre el estatus de inferioridad de la mujer *al-Mar’a fī l-Qur’ān* (1960):

Avec al-‘Aqqād [...] Nous avons l’exemple type de ce que la tradition musulmane peut avoir d’antiféministe. Pourtant nul ne pourrait prétendre qu’il s’agisse d’un homme borné, fermé aux idées nouvelles. Cet admirateur de Nietzsche qui a composé une série des *Génies de l’Islam* en les marquant de sa forte personnalité [...] cet esprit subtil qui a écrit des pages inoubliables dans *Quelques heures parmi les livres*, celui-là même qui a été l’un des maîtres les plus écoutés de son temps, se trouve être l’auteur de la *Femme dans le Coran*, où sa misogynie apparaît presque caricaturale⁵⁵.

El estudio más reciente⁵⁶ que ofrece algunos datos de la vida privada de al-‘Aqqād como escritor ya reconocido del que tenemos conocimiento aborda su in-

51. Sin cursiva en el original.

52. Dermenghem. *Les plus beaux textes arabes*, p. 392.

53. Semah. *Four Egyptian literary critics*, pp. 3-65.

54. Charles Vial. “Al-‘Aqqād (1889-1964)”. *Arabica*, XI (1964), pp. 213-216 y *Le personnage de la femme*, pp. 52-53, 116-117.

55. Los títulos en cursiva aparecen tal cual en el original. Vial. *Le personnage de la femme*, pp. 52-53.

56. Asyraf Hj. Ab. Rahman; Nooraihan Ali y Wan Ibrahim Wan Ahmad. “The influence of al-‘Aqqad and the *Diwan* School of poetry on Sayyid Qutb’s writings”. *International Journal of Humanities and Social Science*, 1/8 (July 2011), pp. 158-162.

fluencia personal y literaria sobre Sayyid Quṭb (1906-1966)⁵⁷, propiciada en parte por los vínculos de íntima amistad que le unían al tío de este, Ḥusayn. Sayyid Quṭb Ibrāhīm Ḥusayn al-Šādilī escritor y crítico literario egipcio es considerado uno de los principales teóricos del islamismo contemporáneo junto con Abū l-A‘lā al-Mawdūdī (1903-1979) y Ḥasan al-Bannā (1906-1949), con quien fundó en 1928 la *Ŷamā‘a al-ijwān al-muslimīn* (Asociación de los Hermanos Musulmanes) en la ciudad egipcia de Isma‘iliyya. Hoy día, su ideología política recogida, entre otros escritos, en sus ensayos *Al-‘adāla al-iṭimā‘iyya fī l-islām* (1949)⁵⁸, *Ma‘rakat al-islām wa-l-ra’s māliyya* (1951) (La batalla entre el capitalismo y el islam) o *Ma‘ālim fī l-ṭarīq* (1964)⁵⁹ lo convierten en uno de los pensadores y activistas políticos musulmanes más influyentes del radicalismo islámico contemporáneo.

La afinidad nacida entre ambos permitió a al-‘Aqqād introducir a Sayyid Quṭb en las “Western sources and made him extremely interested in English literature and read avidly anything he could lay his hands on in translation”⁶⁰, además de abrir “his eyes and made him realize that, as a literary critic, he too had a role to play in finding solutions to the problems of the Egyptian social and political milieu”⁶¹.

Salvo la investigación de David Semah, todas las aportaciones de autores occidentales constituyen semblanzas parciales alejadas del enfoque analítico global que al-‘Aqqād aplica tanto al género biográfico como a su autobiografía.

Desde la década de los años 30 y de forma paralela a estos estudios, figuras relevantes de la literatura árabe como el considerado fundador de la prensa nacional árabe marroquí Sa‘īd Ḥayyī Ḥārīfī (1912-1942)⁶² o el escritor, redactor y editor egipcio de la revista *al-Hilāl* Ṭāhīr al-Ṭanaḥī (1901-1967) recopilan y difunden su patrimonio literario, tanto en vida, como de forma póstuma. En 1933, un

57. Johannes Juliaan Gijsbert Jansen. “Sayyid Kutb”. In *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Ed. P. Bearman; Th. Bianquis; C.E. Bosworth; E. van Donzel; W.P. Heinrichs. (consultado el 08/08/2018) http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_COM_1012; John Calvert. *Sayyid Qutb and the origins of radical Islamism*. New York: Oxford University Press, 2013; James Toth. *Sayyid Qutb. The life and legacy of a radical Islamic intellectual*. Oxford: Oxford University Press, 2013; William Shepard. *Sayyid Qutb and Islamic activism: a translation and critical analysis of social justice in Islam*. Leiden: E. J. Brill, 1996. De su extensa obra, señalamos los títulos más relevantes correspondientes a sus ensayos sobre pensamiento islámico *Al-‘adāla al-iṭimā‘iyya fī l-islām* (1949), *Ma‘rakat al-islām wa-l-ra’s māliyya* (1951) o *Ma‘ālim fī l-ṭarīq* (1964).

58. Sayyid Qutb. *La justicia social en el islam*. Córdoba: Almuzara, 2007.

59. Sayyid Qotb. *Milestones*. Londres: Islamic Book Services, 2005.

60. Yvonne Haddad. “The Quranic justification for an Islamic revolution: the view of Sayyid Qutb”. *The Middle East Journal*, 37 (1983), pp. 14-29

61. Rahman; Ali y Ahmad. “The influence of al-‘Aqqad”, p. 161.

62. Abderraouf Hajji. *Saīd Hajji: naissance de la presse nationale marocaine*. Kirkland: Mohammed Hajji, 2007, p. 781.

joven Sa‘īd Ḥayyī publica en la revista tetuaní *al-Salām*⁶³ una entrevista a nuestro autor, en la que revela las fuentes literarias de las que bebió en los años de gestación de su inspiración poética:

“Je trouvais chez mon père une très grande quantité de livres tels que “Almustadraf” (la finesse parmi les arts), “Aâlam Alnas” (Les hommes illustres), qui traite de ce qui est arrivé aux Baramikas avec les Beni Abbas. Puis, je me suis plongé dans “les mille et de ce moment que j’ai commencé à composer des vers sur le tempérament combatif, imitant en cela les héros du récit. Pendant que j’étais encore en classe, nous formions des armées d’Egyptiens, d’Anglais et de Derviches, et je n’avais pas de cesse que d’exprimer les engagements des uns et des autres avec des vers qui imitaient les mille et une nuits, et dont je me gargarisais. C’était là un des premiers stimulants qui m’ont encouragé à composer des poèmes; et comme je tenais à vanter les matières que j’apprenais pendant les premières années scolaires, j’ai composé des vers dans ce sens”⁶⁴,

así como el desarrollo de la primera formación literaria, más o menos sistemática, que recibiera:

“Lorsque mon père s’est habitué à voir mes penchants pour la lecture et mes goûts pour la poésie, il m’a fait suivre les cours du grand savant d’Assouan, le cheikh Ahmed El Jeddani qui enseignait les écrits en prose rimée d’Al Hariri, de leur nom arabe “Al Maqamat”, et engageait des discussions sur de nombreux poèmes avec les hommes de lettres, les enseignants et les magistrats du chraâ. J’ai pu ainsi tirer le maximum de profits de mon assiduité aux cours qu’il donnait. Tout ceci a contribué à accroître mon intérêt pour les disciplines littéraires”⁶⁵.

Gracias a Ṭāhir al-Ṭanaḥī, quien, en 1964, se encargó de la edición y publicación de la autobiografía de al-‘Aqqād, conocemos la metodología seguida en la redacción y composición de la misma, un encargo que no constituye *per se* lo que se podría considerar a una creación *ex nihilo* de una obra de memorias de carácter cronológico-lineal en la que el autor dé buena cuenta de los aspectos personales que considere oportunos, sino que, en su mayor parte, se conforma de artículos redactados por encargo durante décadas, de los cuales, una parte ya habían sido publicados en diversas revistas de la época en las que al-‘Aqqād colaboró, duran-

63. Sa‘īd Ḥayyī. “Entretien avec Abbas Mahmoud Al Akkad. Chapitre 6. Deux grands poètes: Al Moutanabbi et Al Akkad”. *al-Salām*, 6 (1933) <https://said.hajji.org/fr/ecrits-litteraires-politiques-et-journalistiques/deux-grands-poetes-al-moutanabbi-et-al-akkad/entretien-avec-abbas-mahmoud-al-akkad> (2005) (consultado 12/01/2016).

64. *Ibidem*.

65. *Ibidem*.

te varios años. Por tanto, *Anā* es una obra de madurez, creada en épocas y circunstancias diferentes que dan acceso a un al-‘Aqqād más cercano a su esencia.

3. ANĀ: INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE ‘ABBĀS MAḤMŪD AL-‘AQQĀD

Según cuenta el editor Ṭāhir al-Ṭanaḥī en la introducción de *Anā*, el proceso de redacción y composición de la obra se inicia en 1933. Tras terminar al-‘Aqqād su poemario *Wahy-l-arba‘īn* (Inspiración a los cuarenta), le propone que escriba un artículo sobre el mismo tema, para ser publicado en la revista *al-Hilāl* el 1 de enero de 1933, bajo el título *Ba‘da-l-arba‘īn*, donde recoja su filosofía de vida y sus experiencias personales en la franja de edad comprendida entre los veinte y cuarenta años.

Este es el primer artículo dedicado a su persona desde el enfoque analítico que aplica a toda su autobiografía. Diez años después, el 1 de mayo de 1943 sale a la luz en la misma revista, *Wahy-l-jamsīn* (Inspiración a los cincuenta) a propuesta del mismo editor, quien lo define como una mezcla entre la objetividad y la subjetividad⁶⁶. Al observar el tratamiento original que al-‘Aqqād da a sus escritos, a diferencia de otros literatos colaboradores con la revista, a finales de 1946, Ṭāhir al-Ṭanaḥī le propone que escriba su autobiografía, adentrándose al-‘Aqqād en un proceso que se extenderá hasta justo antes de su muerte.

Su autobiografía se elabora bajo el formato de artículos independientes seriadados que irían publicándose por entregas en dicha revista, hasta llegar a un total de treinta. Los dos siguientes a los mencionados que redactará serán *Imānī* (Mi fe) y *Abī* (Mi padre), publicados, nuevamente en *al-Hilāl*, en enero de 1947⁶⁷.

A un mes escaso del fallecimiento de al-‘Aqqād, Ṭāhir al-Ṭanaḥī le consulta el título que desea para la obra, con el fin de conocer su parecer al respecto, decidiéndose aquel por *Ḥayāt qalam*. Obtenido el permiso del autor, Ṭāhir al-Ṭanaḥī reúne todos estos artículos y añade otros cinco más aparecidos en *al-Muṣawwir*, *al-Itṭayn*, *Kull šay’* y *al-Qāfila*⁶⁸.

Fallecido al-‘Aqqād antes de ver el trabajo acabado, Ṭāhir al-Ṭanaḥī decide titular, finalmente el primer volumen, *Anā*, por estimar que trataba de los aspectos íntimos de una vida que, por extensa e intensa, no podía ser compilada en una sola obra y al que debieran seguirle otros dedicados al al-‘Aqqād escritor, poeta, po-

66. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 11. No nos detendremos en analizar ambos artículos, dado que supera el objetivo marcado para el presente estudio, pero sí queremos destacar su relevancia en el nacimiento de la autobiografía de nuestro autor.

67. *Idem*, pp. 13-14.

68. *Idem*, p. 14.

lítico, lingüista, periodista, artista, historiador⁶⁹, científico y filósofo, entre otros⁷⁰.

Finalmente, la obra se compondrá de la mencionada introducción, más nueve capítulos que darán cabida a un total de cuarenta artículos, de los cuales hemos seleccionado los específicos para nuestro fin y son:

— capítulo primero: *Anā* (pp. 27-39), *Abī* (pp. 40-46); *Ummī* (pp. 47-51); *Baldatī* (pp. 52-55); *Ṭufūlatī* (pp. 56-63);

— capítulo segundo: *Asātiḡatī* (pp. 71-83); *Ṭalāṡa aṡyā’ ŷa’alat-nī kātib^{am}* (pp. 84-89);

— capítulo tercero: *al-Kutub al-mufaḡḡala ‘indī* (pp. 107-109);

— capítulo cuarto: *‘Araḡtu nafsī* (pp. 127-131); *Kuntu ṡayj^{am} fī ṡabābī* (pp. 143-148);

— capítulo quinto: *Aṡḡiqā’ī wa-a’da’ī* (pp. 149-155); *Anā fī l-siŷn* (pp. 161-169);

— capítulo sexto: *Īmānī* (pp. 179-184); *Falsafatī fī l-ḡubb* (pp. 190-195); *Falsafatī fī l-ḡayāt* (pp. 196-200) y

— capítulo octavo: *Ba’da al-arba ‘īn* (pp. 223-227) y *Waḡy al-jamsīn* (pp. 228-233).

Esta breve selección de episodios y anécdotas sobre su infancia y adolescencia junto con las biografías, memorias y estudios consultados que arrojan luz sobre su yo personal, nos permiten profundizar en nuestro conocimiento sobre el autor, muy su obra muy poco o casi nada abordado en el mundo académico español.

Tendencia a la introspección y al aislamiento de ‘Abbās Maḡmūd al-‘Aqqād Infancia en el hogar paterno

Contrariamente a la opinión de ṡalāḡ Faḡl, que considera que la infancia de ‘Abbās Maḡmūd al-‘Aqqād “transcurrió sin relevantes incidentes”⁷¹, esta fue una etapa crucial y muy determinante⁷² en la formación de su personalidad y de su genio creador, a la que dedica no pocas páginas y sesudas reflexiones y emotivas palabras. Esta información permite conocer las motivaciones e intereses literarios y culturales del joven al-‘Aqqād que le llevaron a dedicarse a la escritura, profesión que él mismo valora como esencial para su persona, en comparación con el resto de las facetas que desarrolló a lo largo de su intensa vida.

Su detallada autobiografía emocional desvela los primeros recuerdos visuales y sensoriales de un niño de tres años, anécdotas y experiencias imborrables posi-

69. Hayfa Khalafallah. “‘Abbas al-‘Aqqad: the historian”. *The Arab Studies Journal*, 3/1 (Spring 1995), pp. 80-93.

70. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 14.

71. Faḡl. “Al-‘Aqqād y el pensamiento árabe moderno”, p. 67.

72. Al-Ŷabalāwī. *Min ḡikrayātī fī suḡba al-‘Aqqād*, pp. 15-27; al-Sakkūt, *A’lām al-adab*, pp. 3-14.

tivas y negativas acaecidas en su cotidianeidad familiar, como su primera salida campestre en un recorrido por el Nilo⁷³, la primera vez que se enamoró, a los diez años de edad, de una niña europea, a la que describió como “*aymal manzari allatī taḥtafiḏu bi-hā al-dākira min dajā’ir al-’āšira*”⁷⁴ o la terrible impresión que le causó, cuando contaba con siete años de edad, las consecuencias de un brote de cólera que diezmo la población de Asuán⁷⁵. Pero también nos acerca a su faceta familiar y pública contrastable con los datos que nos proporcionan las biografías escritas sobre él y las memorias de figuras destacadas de la cultura egipcia que lo mencionan, como comprobaremos a lo largo de este estudio.

Al-’Aqqād proviene de una familia de clase media del Egipto de finales del siglo XIX, lo que significaba tener bastante prestigio en la sociedad de la época. Su padre Maḥmūd Ibrāhīm al-’Aqqād, secretario de los funcionarios de la Administración de Archivos de Asuán (*amīn li-l-maḥfūzāt bi-iqlīm Aswān*)⁷⁶, tras quedarse viudo, se casa en segundas nupcias con una mujer de ascendencia kurdo-sudanesa, nieta del piadoso ‘Umar Agā al-Šarīf, originario de Dyarbakir, quien educó a sus tres hijos y dos hijas en esa piedad, orgullo, disposición y dignidad. La madre de ‘Abbās Maḥmūd al-’Aqqād heredó, además de estas cualidades, otras propias del entorno familiar como la buena disposición, el amor al silencio y al retiro espiritual que, en el entorno en el que vivían, eran costumbres poco comunes para una mujer joven y que eran consideradas, erróneamente, según al-’Aqqād, fruto del típico “engreimiento turco”⁷⁷.

El bisabuelo paterno de al-’Aqqād era natural de la ciudad egipcia de Damietta y se dedicaba al oficio de la seda, como pasamanero y cordonero (*al-’aqqād*)⁷⁸, profesión que da el apellido a nuestro autor⁷⁹.

El padre que retrata al-’Aqqād es un hombre poco afectuoso, que concibe la educación como una disciplina que contempla una dura deformación del carácter, imponiéndole, desde muy niño, unas pautas de comportamiento —como el cumplimiento de los cinco rezos diarios preceptivos— que, en ocasiones, no puede soportar, teniendo pequeños actos de rebeldía motivados por la extrema severidad de su padre, quien los atajaba con celeridad recurriendo al castigo físico⁸⁰.

73. *Ṭufūlatī*, pp. 57-58.

74. *Idem*, pp. 56-57.

75. *Baldatī*, pp. 52-55 y 58.

76. *Abī*, p. 43.

77. *Ummī*, pp. 48-50; al-Ŷabalāwī. *Min dikrayātī fī suḥba al-’Aqqād*, p. 18.

78. Albert de Biberstein Kazimirski. *Dictionnaire arabe-français*. Beirut: Librairie du Lubnan, 1860, vol. II, p. 313.

79. *Abī*, p. 40.

80. *Idem*, pp. 40-42.

El ambiente doméstico implantado pasaba por la segregación de sexos y la asistencia a reuniones de adultos en las que se codeaba con personalidades de la cultura —literatos, escritores, pensadores, jueces, alfaquíes, etc.— de la época como el ulema de la universidad al-Azhār Aḥmad al-Ŷadāwī discípulo del *šayy* Ŷamāl al-Dīn al-Afgānī. El interés del niño de ocho años por tan excelsas visitas con una media de edad de entre cuarenta y sesenta años era escaso, prefiriendo la compañía de las mujeres de la familia, por las que sentía una mayor afinidad, circunstancia que no era del agrado de su padre⁸¹.

No obstante, con la distancia que dan los años, al-‘Aqqād valora esa severidad y frialdad de su respetado y querido padre de manera favorable, reconociendo los efectos positivos de tan estricta educación doméstica que le dejan una herencia moral y religiosa que, según sus palabras, el dinero no le hubiese permitido adquirir⁸².

Gracias a la situación desahogada de su familia, todos los hijos e hijas recibieron una educación y una asignación económica. Parte de la que recibía al-‘Aqqād —cinco millimes diarios o cinco piastras⁸³ semanales— la invertía en libros de segunda mano de la editorial al-Azhariyya que adquiría en una tienda artículos de perfumería, granos y aperos del campo al lado de su escuela, por una media de dos o tres piastras, y que contenían, a veces, hasta tres obras en un solo volumen. De esta forma leyó el *al-‘Iqd al-Farīd*, *Tamrāt al-awrāq*, *al-Mustaṭarrif*, *al-Kaškūl*, *al-Mujalāt*, *al-Maqāmāt* de al-Ḥarīrī y algunas recopilaciones poéticas⁸⁴.

Por esta época, la biblioteca de su escuela no permitía el acceso a los alumnos ni tampoco estaba bien provista, por lo que al-‘Aqqād debía buscar alternativas que le ayudasen a saciar su sed de lectura, siendo una de las fuentes principales las bibliotecas de los dos grandes hoteles de la ciudad. Durante el invierno, Asuán recibía gran afluencia de turistas provenientes de todos los rincones del mundo, y los hoteles albergaban ejemplares de libros de historia, novelas, prensa, revistas literarias y de humor de imposible acceso para un ciudadano egipcio de clase media como era él, por sus precios prohibitivos.

Otra vía de acceso a nuevas lecturas, especialmente, en lenguas extranjeras eran los turistas que llegaban a Asuán en invierno y visitaban su escuela solicitando las direcciones de los estudiantes para intercambiar correspondencia y enviarles libros. Uno de esos turistas era el Mayor Dickinson, quien le remitiera una traducción al inglés de *El Corán* y el ensayo *The French revolution: a history* (1837) de Thomas Carlyle, obras que, posteriormente, le mostraron a al-‘Aqqād la

81. *Idem*, p. 41.

82. *Idem*, pp. 41-43 y 46; al-Ŷabalāwī. *Min ḍikrayātī fī suḥba al-‘Aqqād*, p. 17-18.

83. El millim es equivalente a 1/1000 libra egipcia y la piastra es equivalente a 1/100.

84. *Ṭufūlatī*, p. 61.

metodología de sus autores a la hora de plasmar su punto de vista, credo y filosofía⁸⁵. También pudo completar su formación⁸⁶ en otras bibliotecas además de la de su padre, nutrida, principalmente, de obras sobre preceptos legales, historia, hagiografías del profeta Muḥammad y de ejemplares de revistas tales como *al-Ustād*, *al-Ṭā'if* de ‘Abd Allāh Nadīm y *al-‘Urwa al-uṭqā* de Ŷamāl al-Dīn al-Afgānī y Muḥammad ‘Abduh⁸⁷.

De la mano de sus tíos maternos, entró en conocimiento de las obras de sufismo y literatura religiosa de al-Gazālī, Muḥīy-l-Dīn b. ‘Arabī y de la generación de sufíes posteriores⁸⁸.

Pese a la preocupación de su padre porque al-‘Aqqād recibiera una esmerada educación, que le obligó a trasladarse a El Cairo, para recibir su formación secundaria y poder trabajar, posteriormente⁸⁹, no hay referencia alguna de su preocupación por el estado de salud de su hijo, la cual era débil y le mantuvo convaleciente un tiempo en su adolescencia y que se le agravó, en la edad adulta, con una nefropatía que nunca trató adecuadamente, a pesar de las recomendaciones médicas. De estas convalecencias, el recuerdo más tierno e imborrable que tiene de su madre es verla abnegada y desviviéndose por él, con la fe puesta en la recuperación de su hijo. La relación entre madre e hijo se basaba en una profesión de amor mutuo⁹⁰, en la que ella parece ser la única persona con la que realmente puede ser quien es, a la luz de la inexistencia de ningún testimonio o registro por parte de su hijo donde reproche a su madre signos de incompreensión o infravaloración, como si se encontrarán en este sentido, con respecto a algunos familiares, profesores y compañeros de colegio.

La escuela y sus maestros

A lo largo de su relato autobiográfico, es fácil encontrar anécdotas en las que sus gustos infantiles son objeto de burla tanto en su entorno escolar como en el familiar. En la escuela, Al-‘Aqqād no goza de gran popularidad entre sus compañeros, principalmente por su actitud y modos nada propios de un niño de su edad –siempre decía de sí mismo que siendo niño ya era un viejo⁹¹. Los alumnos se ponían de acuerdo con el profesor para burlarse de sus modales, exagerar sus sarcasmos y hacerle críticas mordaces cuando se le encargaba de dar la bienvenida a

85. *Idem*, pp. 61-63.

86. *Idem*, p. 60.

87. *Idem*, p. 62.

88. *Ibidem*.

89. Al-Ŷabalāwī. *Min ḍikrayātī fī suḥba al-‘Aqqād*, p. 19.

90. “*Ummī*”, pp. 50-51.

91. *Kuntu ṣayjan fī ṣabābī*, pp. 143-148.

un visitante de alto rango con un discurso, un panegírico o cuando resolvía un problema de cálculo o dudas gramaticales de lengua inglesa o de lengua árabe⁹² que el resto de sus compañeros no eran capaces de solventar⁹³. Igualmente, lo convertían en el hazmerreír del colegio sus poco usuales aficiones como la contemplación del proceso migratorio estacional de las aves que salían de Asuán en dirección al interior del continente africano⁹⁴.

Pese a todo, nunca dejó de asistir con regularidad a sus clases e, incluso, aprobaba todos sus exámenes.

La estimulación cultural que incentivó sus hábitos de lectura, estudio y creación literaria, haciendo de ellos su mayor pasatiempo, le permite, de igual forma, desarrollar sus capacidades y cualidades para la escritura creativa cotidianamente en su escuela, la *Madrasa Aswān al-Amīrīya*, de la que obtendrá el certificado de estudios primarios, en 1903⁹⁵.

Entre las preferencias de al-‘Aqqād, destacan las lecturas sobre disciplinas, en apariencia dispares como la teología, historia natural, poesía y biografías dedicadas a grandes personalidades, pero que cumplen con la función de ampliar los horizontes del espíritu humano, cada uno en su ámbito de conocimiento. Así comprende que la teología da respuestas sobre la existencia, que tanto los libros sobre historia natural y las biografías son una forma de exposición de los especímenes más fuertes y eminentes y que la poesía es el traductor por excelencia de los sentimientos del ser humano. Es decir, esta preferencia se sustenta en su predilección por disciplinas que versan sobre el secreto de la vida⁹⁶ y en una clara influencia de las disciplinas científica, literaria y filosófica, dado que le permiten adquirir la metodología de la precisión del dato concreto, el descubrimiento de la belleza y expresión de la emoción a través de la literatura y, finalmente, la reflexión sobre todo aquello que llama la atención del ser humano con respecto a lo conocido y desconocido, a través de la filosofía. Sin embargo, en concordancia con su espíritu, establece una prelación que revela la preponderancia de su yo más emocional y reflexivo, frente a su yo científico⁹⁷.

En las clases de redacción, le gusta abordar los aspectos más complejos de los que su profesor el *šayj* Fajr al-Dīn Muḥammad Sulaymān Abū Zayd al-Dašnāwī propone, quien, orgulloso de su aventajado alumno, solía mostrar sus cuadernos de trabajo a los profesores visitantes, entre ellos al propio Muḥammad ‘Abduh,

92. Al-Ŷabalāwī. *Min dīkrayātī fī suḥba al-‘Aqqād*, p. 20.

93. Al-Sakkūt. *Al-a‘lam al-adab al-mu‘āšir fī Miṣr*, p. 5.

94. *‘Araḥū nafsī*, p. 128.

95. *Ṭalāṭa ašyā’ ŷa‘alat-nī kātib^m*, pp. 84-85.

96. *Al-kutub al-mufaḍḍala ‘indī*, p. 107.

97. *Idem*, pp. 108-109.

quien elogió su trabajo sobre *Guerra y Paz*, en los siguientes términos: “*Mā aýdara hāḏā an yakūn kātib^{an} ba ‘du!*”⁹⁸.

Al-‘Aqqād reconoce que el aliento de su maestro no fue la causa determinante que le empujase a tomar la decisión vital de dedicarse a la escritura, pero sí una de las tres —“*al-tašyī‘ wa-l-zurūf wa-l-rugba*”⁹⁹— principales que le alentaron a afianzarse en esta firme resolución ya adoptada previamente¹⁰⁰.

Fue capaz de compaginar su formación reglada con su autodidactismo, lo que le llevó a editar su primera revista, *al-Tilmīd*, divulgada entre los compañeros de su escuela e inspirada en unos semanarios y revistas mensuales viejos de ‘Abd Allāh Nadīm¹⁰¹, en los que se habían publicado, entre otros, los artículos “*Kāna wa-yakūn*”, “*al-Tankīt wa-l-tabkīt*”, “*al-Masāmūr*” y el extenso “*Law kuntum miṭla-nā, la-fa ‘altum fa ‘la-na*”¹⁰², que al-‘Aqqād comenta, punto por punto en su artículo “*Law kunnā miṭla-kum ma fa ‘alnā fa ‘la-kum*” que inaugura dicha publicación. Su escrito, a favor de la independencia de Egipto del poder británico, es una crítica a la negativa europea a prestar oídos a las reivindicaciones egipcias. Este artículo, junto con su primer poema, un elogio a las ciencias compuesto a los nueve años de edad, es el inicio de lo que él mismo denominará su vida literaria. Ambas disciplinas, periodismo y poesía, serán las que definirán, según él mismo, su esencia como escritor¹⁰³.

La percepción de sí mismo con respecto a los demás

En el capítulo dedicado al conocimiento de sí mismo, ‘*Araftu nafsī*, inspirado en la célebre premisa aristotélica, extrae diversas conclusiones en torno a su persona, desde la retrospectiva de un hombre en la tercera edad, convencido de la dificultad de llevar a buen puerto tamaña tarea. Para él, el conocimiento del secreto de la vida, pasa por el conocimiento del secreto de la divinidad, la cual, creadora y omnisciente, es la única que posee toda la información concerniente al ser humano y a la que este solo accede parcialmente en su calidad de criatura divina. Hecha esta salvedad, al-‘Aqqād se encamina a su propio autoconocimiento a tra-

98. En el invierno de 1899-1900. *Talāṭa ašyā‘ ya ‘alat-nī kātiban*, p. 85; al-‘Ābalāwī. *Min ḏikrayātī fī suḥba al-‘Aqqād*, p. 20.

99. *Idem*, p. 84.

100. *Tuḥḥilātī*, p. 60.

101. Linda Herrea. “‘The soul of a nation’ ‘Abdallah Nadīm an educational reform in Egypt’”. *Mediterranean Journal of Educational Studies*, 7/1 (2002), pp. 1-24 <https://www.um.edu.mt/library/oar/bitstream/handle/123456789/18990/The%20soul%20of%20a%20nation%20%E2%80%93%20Abdallah%20Nadim%20and%20educational%20reform%20in%20Egypt%20-1845-1896.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado 25/08/2017).

102. Publicado en el número 22 de la revista *al-Ustād*, el 17 de enero de 1893. Al-‘Aqqād. *Ḥayāt qalam*, p. 351.

103. Al-‘Aqqād. *Ḥayāt qalam*, pp. 320-664.

vés de la lectura, con el fin de construirse opiniones fundamentadas que nutrirán su pensamiento. La adquisición del conocimiento la concibe como una combinación equilibrada entre la experiencia y la reflexión¹⁰⁴.

La reflexión de sus malas experiencias vividas a la temprana edad de nueve años en el seno familiar le obligan a analizar con detenimiento los factores que lo distinguen de los demás y los motivos del rechazo que causa dicha diferencia, por un lado¹⁰⁵ y, por otro, esclarecer la inseguridad que le suscita comprobar que, ante toda evidencia, parece ser él quien actúa de manera incorrecta¹⁰⁶.

Encuentra respuestas en las lecturas¹⁰⁷ que le ayudan a comprender que aficiones como la observación de las aves migratorias, lejos de ser objeto de mofa, son cuestiones de alto calado científico que él extrapola más allá de este ámbito, como hemos apuntado en la introducción, por representar, en sí, el símbolo de la libertad fundamento de su concepción estética de la belleza artística¹⁰⁸.

Revela, igualmente, el trasfondo de las aspiraciones frustradas de ser biólogo o agrónomo¹⁰⁹, pero también la necesidad de resolver sus dudas existenciales, sacando provecho de su variada y miscelánea formación autodidacta que le ayuda a descubrir su verdadera vocación del escritor¹¹⁰.

La resolución del dilema parte del afianzamiento de un criterio inicial que consolida su postura de que los que reaccionan contra él lo hacen movidos por la envidia o el odio¹¹¹. Al respecto, reveladoras son las memorias de Fāṭima al-Yūsuf, quien, según Ḥamdī l-Sakkūt, ofrece una de las semblanzas más objetivas del autor¹¹². Entre las diversas anécdotas que Fāṭima al-Yūsuf evoca, destaca el violento enfrentamiento mantenido entre al-‘Aqqād y Tawfiq Diyāb, director del periódico *al-Īhād*, a un nivel de violencia tal que provocó que este último solicitara la certificación médica de que al-‘Aqqād padecía paranoia y locura. El conflicto se inicia a raíz de la salida de al-‘Aqqād del partido por aquel entonces en el poder, el *Wafd*, originada por la derogación de la constitución de la administración Nasīm Bāšā. Esta medida es el detonante de la oposición abierta de al-‘Aqqād contra sus adversarios políticos en el partido *Wafd*, el cual reacciona, a través del artículo “El final de al-‘Aqqād” publicado en *Kawkab al-Šarq* (6 de octubre de 1935), en el que se le acusa de haber recibido un sueldo mensual del par-

104. *Al-kutub al-mufaḍḍala ‘indī*, p. 107-108.

105. *‘Araftu nafsī*, p. 128.

106. *Idem*, p. 127.

107. *Idem*, p. 128.

108. *Idem*, pp. 128-129.

109. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 16.

110. *Ibidem*.

111. *‘Araftu nafsī*, p. 129.

112. Al-Sakkūt. *Al-a ‘lam al-adab*, pp. 113.

tido. En respuesta, al-‘Aqqād publica el artículo “Nasīm Bāšā lā yuṭīq al-dīmuqrāṭiyya wa-lā yadīn al-dustūr” (11 de octubre de 1935, *Rūz al-Yūsuf*). En él se defiende, por un lado, alegando no haber recibido un sueldo del partido, al no necesitarlo, dado que siempre ha podido ganarse la vida como periodista, y, por otro, justificando que la asignación ocasional de unos cientos de guineas mensuales pagadas por el partido se debió al, cierre de los periódicos en los que él trabajaba, forzados, según el propio al-‘Aqqād, por los ministerios contra los que él arremetía, debido al odio que sentían hacia él, pero nunca con el fin de silenciar sus críticas, objetivo que nunca consiguieron¹¹³.

El *Wafd* acusó públicamente a la revista *Rūz al-Yūsuf* de ser “*gayr wafdiyya*” (anti-wafdí), por considerarla incapaz de controlar los ataques de al-‘Aqqād contra el partido¹¹⁴.

Pese a las dificultades a las que tuvo que hacer frente Fāṭima al-Yūsuf, como directora de la revista, a causa de la hostilidad e irascibilidad de al-‘Aqqād, lo valora como un hombre de buen corazón y de fácil acceso, dentro del cual se descubre a una persona de una gran inocencia y bondad, en ocasiones, rayana en la simpleza, una vez que se consigue romper la barrera que lo separa del resto y levantar la coraza de hostilidad y solemnidad que su aspecto imponente reviste¹¹⁵.

Esta impresión de bondad y generosidad parece ser que la perciben quienes no sienten animadversión contra él y se sienten satisfechos con sus acciones, dado que estas no les suscitan rencor y comprenden que todo ello es fruto de su elevado concepto de la dignidad¹¹⁶. No obstante, para su biógrafo Ŷābir Qumayha, quien lo conoció personalmente, los límites de al-‘Aqqād tanto para amar como para odiar le hacían comparable al imán ‘Alī, porque: “either loved to the degree of heresy or hated to the degree of heresy”¹¹⁷.

Su razonamiento le proporciona la sorpresa de aprender de sí mismo que él es el que más se equivoca con respecto a la gente, dado que él considera que, de ambos, es él quien tiene al otro en mejor concepto: “*A ‘yabu mā ‘arāftu-hu min amri nafsī annanī aswa ‘a al-ẓann bi-l-nās li-annī aḥsanu al-ẓanni bi-him*”¹¹⁸”, aunque, paradójicamente, su filosofía de la vida con respecto a aquella sea la de no esperar mucho ella¹¹⁹: “*Ammā falsafatī fī l-ḥayā ma ‘a-l-nās, fa-aṭara al-tayriba wa-l-dars fī-hā aḡlabu min aṭara al-ṭabī ‘a al-mawrūṭa. Wa qad ittajaḡtu li-nafsī šī ‘ār*”

113. Al-Yūsuf. *Dikrayāt*, p. 175; al-Sakkūt. *Al-a ‘lam al-adab*, pp. 36-37.

114. Al-Yūsuf. *Dikrayāt*, p. 201; al-Sakkūt. *Al-a ‘lam al-adab*, p. 36.

115. Al-Yūsuf. *Dikrayāt*, pp. 175-177.

116. Al-Ŷabalāwī. “Al-‘Aqqād kamā ‘arāftu-hu”, p. 50. al-Dīdī. *‘Abqariyat al- ‘Aqqād*, p. 53 y del mismo autor “*Šūra li-l-niḡāl al-ša ‘bī*”. *Al-Taḡāfa*, 40 (21 abril 1964), p. 39.

117. Qumayha. *Minḥay ‘al- ‘Aqqād fī l-tarāyim al-adabiyya*, pp. 155-156.

118. *Ibidem*.

119. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 18.

ma‘a-hum, wa huwa: ǰA lā tantaziru min-hum kaṭīr^{an}, wa-lā taṭmuḥu min-hum fī kaṭīr!”. En esta idea incide Fāṭima al-Yūsuf. Afirma que al-‘Aqqād posee una mala opinión de la gente, al esperar de ella lo peor, debido, según ella, precisamente, a su elevado concepto de la dignidad y de su propio estatus que, en el pleito, con el fin de mantener su postura para conseguir estar por encima, se produce con violencia y aglutinando toda series de excusas, mostrando frente al adversario su arrogancia e insolencia y aprovechando la mínima ocasión para burlarse de él¹²⁰. Esta actitud se agrava si su objetivo son las mujeres.

A la hora de abordar el estudio de la personalidad de los autores que le interesan, se centra de forma deliberada en los rasgos que él considera fundamentales más que en los méritos de sus obras, por ello nos hemos detenido en este aspecto en nuestra breve semblanza del joven al-‘Aqqād, siguiendo su premisa, ya desarrollada en uno de sus primeros artículos publicado en 1928¹²¹ bajo el título “*Unṣur ilā mā qāla lā ilā mā qīla*”.

Siguiendo las reflexiones de David Semah¹²² al respecto, podemos inferir que al-‘Aqqād, inspirado en gran medida por los trabajos del escritor y ensayista inglés William Hazlitt (1778-1830) y más concretamente en su ensayo *On personal character* y *The knowledge of character* sobre la predeterminación natural del ser humano, generaliza sobre la personalidad de sus biografiados al estimar que sus rasgos raciales y físicos son, desde un punto de vista genético elementos formativos fundamentales de su carácter. El aspecto relevante de su teoría radica en su convencimiento de que el temperamento que determina las acciones y las opiniones del hombre es innato e inalterable a lo largo de la vida. De este modo, explica su tendencia al aislamiento y la introspección como herencia congénita de sus progenitores: “*la-qad wariztu ṭabī‘a-l-inṭiwā’ ‘an abī wa ummī*”¹²³.

4. CONCLUSIÓN

Su método de estudio consistente en partir de la convicción de que todo hombre que está dotado de capacidades excepcionales y de un gran talento, en realidad, compensa una debilidad física es aplicable a su persona y desvela que estudiar su infancia y juventud descubre un hombre hecho a sí mismo, fruto del sacrificio, la superación de la enfermedad física y la inseguridad emocional.

Comprobamos que su autodidactismo le convierte en un autor original, manteniéndolo alejado de la contaminación de los caminos trillados a la que la forma-

120. Al-Yūsuf. *Ḍikrayāt*, p. 210.

121. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād. *Sa‘āt bayna al-kutub*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1928, pp. 466-469.

122. Semah. *Four Egyptian literary critics*, p. 26.

123. Al-‘Aqqād. *Anā*, p. 18.

ción reglada a veces contribuye de manera indirecta. El dominio del difícil arte de la escritura, en su caso, es una cualidad espontánea que, gracias a su dedicación personal, estudio vocacional, reflexión y tesón por avanzar en sendas ignotas, nos ofrece planteamientos nuevos, siendo más exigente consigo mismo y con los demás. La originalidad de su estilo reside, inicialmente, en lo que se cuestiona y las soluciones que aporta de manera novedosa, siendo un ejemplo de ello, como hemos tratado de exponer brevemente en estas páginas, la autobiografía que nos ocupa.

Introspectivo y huraño en público como en privado, comprende que su situación es la de una persona que, si bien ha sido cuestionada desde su infancia por propios y extraños, en la edad adulta ha llegado a ser una figura cuya aportación a las letras árabes no plantea duda alguna con respecto a su grandeza creativa e innovadora, gracias a su mejor instrumento de comunicación e interacción: la escritura.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ‘ABBĀS, Iḥsān. *Ittiyāhāt al-ši‘r al-‘arabī l-mu‘āšir*. Kuwait: al-Maʿyilis al-Waṭanī li-l-Ṭaqāfa, 1978.
- ALLEN, Roger. s.v. “al-‘Akkād”. *Encyclopédie de l’Islam* (Nouvelle édition). Leiden: E. J. Brill, vol. I (1991), p. 58.
- ‘AQQĀD, ‘Abbās Maḥmūd al-. *Murāya‘āt fi l-adab wa-l-funūn*. Hindawī, 2014, pp. 29-55. <https://ia801401.us.archive.org/11/items/el3aqaadworks/%D9%85%D8%B1%D8%A7%D8%AC%D8%B9%D8%A7%D8%AA%20%D9%81%D9%8A%20%D8%A7%D9%84%D8%A2%D8%AF%D8%A7%D8%A8%20%D9%88%D8%A7%D9%84%D9%81%D9%86%D9%88%D9%86.pdf>. (consultado 02/09/2016)
- . *Sa‘āt bayna al-kutub*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1984.
- . *Anā*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1982.
- . *Ḥayāt qa-lam*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1982.
- . *Ibn Rušd*. Beirut: Dār al-Ma‘ārif, 1953.
- . *Abqariyyat al-imām ‘Alī*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1947.
- . *Francis Bacon*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1945.
- . *Ibn al-‘Āš ‘Amr*. El Cairo: Maṭba‘a Iḥyā’ al-Kutub al-‘Arabiyya, 1943.
- . *Abqariyyat Muḥammad*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1942.
- . *Sa‘āt bayna al-kutub*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1928.
- BADAWI, Muhammad Mustafa. *A critical introduction to modern Arabic poetry*. Cambridge: Cambridge University Press, 1975.
- BOLULLO, Carmelo. “El poeta egipcio al-Aqqad y Unamuno”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 30 (1994), pp. 239-252.
- BRUGMAN, Jan. *An Introduction to the history of modern Arabic literature in Egypt*. Leiden: Brill, 1984.

- CALVERT, John. *Sayyid Qutb and the origins of radical Islamism*. New York: Oxford University Press, 2013.
- ḌAYF, Šawqī. *Al-Adab al-‘arabī l-mu‘āšir fī Mišr*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1965.
- . *Ma‘a al-‘Aqqād*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif bi-Mišr, n.d.
- DERMENGHEM, Émile. *Les plus beaux textes arabes*. París: Éditions d’Aujourd’hui, 1979.
- DĪDĪ, ‘Abd al-Fatāḥ al-. *‘Abqariyat al-‘Aqqād*. El Cairo: al-Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭiba‘a wa-l-Našr, 1964.
- . “Šūra li-l-niḍāl al-ša‘bī”. *Al-Taqāfa*, 40 (21 abril 1964), p. 39.
- DIYĀB, ‘Abd al-Ḥayy. *‘Abbās al-‘Akkād nāqidun*. El Cairo: Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭiba‘a, 1965.
- FADL, Šalāḥ. “Al-‘Aqqād y el pensamiento árabe moderno”. *Revista del Instituto de Estudios Islámicos de Madrid*, XV (1970), pp. 67-86.
- GOLDSCHMIDT JR., Arthur. *Biographical dictionary of modern Egypt*. Londres: Lynne Publishers, 2000.
- HADDAD, Yvonne. “The Quranic justification for an Islamic revolution: the view of Sayyid Qutb”. *The Middle East Journal*, 37 (1983), pp. 14-29.
- HAJJI, Abderraouf. *Saïd Hajji: naissance de la presse nationale marocaine*. Kirkland: Mohammed Hajji, 2007.
- HAYWOOD, John A. *Modern Arabic literature, 1800-1970. An introduction with extracts in translation*. Londres: Lund Humphries, 1971.
- ḤAYYI, Sa‘īd. “Al-adīb al-ŷabbār”. *Al-Salām*, 6 (1933), pp. 85-92.
- . “Entretien avec Abbas Mahmoud Al Akkad. Chapitre 6. Deux grands poètes: Al Moutanabbi et Al Akkad”. *Al-Salām*, 6 (1933) <https://said.hajji.org/fr/ecrits-litteraires-politiques-et-journalistiques/deux-grands-poetes-al-moutanabbi-et-al-akkad/entretien-avec-abbas-mahmoud-al-akkad>, (2005) (consultado 12/01/2016).
- HERREA, Linda. “‘The soul of a nation’ ‘Abdallah Nadim an educational reform in Egypt”. *Mediterranean Journal of Educational Studies*, 7/1 (2002), pp. 1-24. <https://www.um.edu.mt/library/oar/bitstream/handle/123456789/18990/The%20soul%20of%20a%20nation%20E2%80%93%20Abdallah%20Nadim%20and%20educational%20reform%20in%20Egypt%20-1845-1896.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado 25/08/2017).
- JANSEN, Johannes G. *The interpretation of Koran in modern Egypt*. Leiden: E. J. Brill, 1980.
- . “Sayyid Kutb”. In *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*. Ed. P. Bearman; Th. Bianquis; C.E. Bosworth; E. van Donzel; W.P. Heinrichs. (consultado el 08/08/2018) http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_islam_COM_1012.
- JAYYUSI, Salma Khadrah. *Trends and movements in modern Arabic poetry*. Leiden: E. J. Brill, 1977.

- KAZIMIRSKI, Albert de Biberstein. *Dictionnaire arabe-français*. Beirut: Librairie du Lubnan, 1860.
- KHALAFALLAH, Hayfa. “‘Abbas al-‘Aqqad: The historian”. *The Arab Studies Journal*, 3/1 (Spring 1995), pp. 80-93.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Leonor. *Antología de poesía árabe contemporánea*. Madrid: Espasa-Calpe, 1972.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro. *Introducción a la literatura árabe moderna*. Granada: Universidad de Granada-CantArabia, 1994³.
- . *Poesía árabe contemporánea*. Madrid: Escelicer, 1958.
- MASSAD, Joseph A. *Desiring Arabs*. Chicago-Londres: Chicago University Press, 2007.
- MEISAMI, Julie Scott y STARKEY, Paul (eds.). *Encyclopedia of modern Arabic literature*. Londres-Nueva York: Routledge, 1998.
- MOHAMED, Ahmed Fathi. *Gender and the political novel in Egypt through two works by Salwa Bakr & Sonallah Ibrahim*. Montreal: Institute of Islamic Studies McGill University, 2016. http://digitool.library.mcgill.ca/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1503655523402~440 (consultado 25/09/2017).
- MOREH, Shmuel. *Modern Arabic poetry, 1800-1970*. Leiden: Brill, 1970.
- PÉRÈS, Henri. *La littérature arabe et l’islam par les textes*. París: Librairie d’Amérique et d’Orient, 1969.
- QUMAYHA, ʿĀbir. *Minḥayʿ al-‘Aqqād fī l-tarāyīm al-adabīyya*. El Cairo: al-Maktaba al-Miṣrīya, 1980.
- QUTB, Sayyid. *La justicia social en el islam*. Córdoba: Almuzara, 2007.
- . *Milestones*. Londres: Islamic Book Services, 2005.
- . *Kutub wa-ṣajsiyāt*. El Cairo: Dār al-Šurūq, 1946.
- RAHMAN, Asyraf Hj. Ab.; ALI, Nooraihan y AHMAD, Wan Ibrahim Wan. “The influence of al-‘Aqqad and the *Diwan* School of poetry on Sayyid Qutb’s writings”. *International Journal of Humanities and Social Science*, 1/8 (July 2011), pp. 158-162.
- ROUAYHEB, Khaled El-. *Before homosexuality in the Arab Islamic world, 1500-1800*. Chicago-Londres: Chicago University Press, 2005.
- SAKKŪT, Ḥamdī l-. *Al-A‘lam al-adab al-mu‘āṣir fī Miṣr. Silsila biyūgrāfiyya naqdīyya bibliyūgrāfiyya. V ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād*. El Cairo-Beirut: Center of Arabic Studies, American University in Cairo-Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1983.
- SEMAH, David. *Four Egyptian literary critics*. Leiden: E. J. Brill, 1974.
- SHEPARD, William. *Sayyid Qutb and Islamic activism: a translation and critical analysis of social justice in Islam*. Leiden: E. J. Brill, 1996.
- SIDKY, Abdel Rahman. “‘Abbas Mahmoud Al-Akkad”. *La Revue du Caire*, 153 (1953), pp. 71-75.

- TOTH, James. *Sayyid Qutb. The life and legacy of a radical Islamic intellectual*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- TOMICHE, Nada. *Historie de la littérature romanesque de l'Égypte moderne*. París: G.-P. Maisonneuve et Larose, 1981.
- VIAL, Charles. *Le personnage de la femme dans le roman et la nouvelle en Egypte de 1914-1960*. Damasco: Institut Français de Damas, 1979.
- . “Al-‘Aqqād (1889-1964)”. *Arabica*, XI (1964), pp. 213-216.
- WESSELS, Antoine. *A modern Arabic biography of Muhammad. A critical study of Muhammad Husayn Haykal's Hayat Muhammad*. Leiden: E. J. Brill, 1972.
- WIET, Gaston. *Introduction à la littérature arabe*. París: Maisonneuve et Larose, 1966.
- ŶĀBALĀWĪ, Muḥammad Ṭāhir al-. *Ma‘a al-‘Aqqād. Fī ḡill al-‘aqīda al-waṭaniyya*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣrīya, 1970.
- . *Ma‘a al-‘Aqqād. Fī subuḡāt al-ḡubb wa-l-ŷamāl*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣrīya, 1970.
- . *Min ḡikrayātī fī suḡba al-‘Aqqād*. El Cairo: Maktaba al-Anḡlu al-Miṣrīya, 1968.
- . “Al-‘Aqqād kamā ‘araftu-hu”. *Al-Ṭaqāfa*, 40 (21 abril 1964), p. 51.
- YŪSUF, Fāṭima al-. *ḡikrayāt*. El Cairo: Maktaba Rūz al-Yŷusuf, 1976.
- ZUBAYDĪ, A. M. Kh. al-. “The Dīwān School”. *Journal of Arabic Literature*, 1/1 (1970), pp. 36-48.
- . *Al-‘Aqqād’s critical theories, with special reference to his relationship with the Dīwān school and to the influence of European writers upon him*. Tesis doctoral inédita defendida en la Universidad de Edimburgo, 1966.